

FRANCESC TORRES
SOBRE EL COMPORTAMIENTO. TRES TRABAJOS

Novembre, 1974

A modo de introducción.

El planteo inicial para estos trabajos fue, de acuerdo con las bases de la escuela del comportamiento, el considerar la cultura de una sociedad como una de las múltiples formas en que dicha sociedad se comporta. Dado que el arte es un elemento compositivo de nuestra cultura, implica también un fenómeno comportamental tanto a nivel de artista como de receptor. En los tres trabajos presentados en esta publicación se han intentado abordar algunos de los diversos componentes de este fenómeno.

A nivel puramente fisiológico no existe diferencia entre la forma de percibir un hecho cotidiano de uno artístico. Por lo tanto no se puede hablar de arte hasta que un cierto código ha sido establecido y empezado a ser usado en un contexto que a su vez también ha sido socialmente establecido implícita o explícitamente. Tomando esto por entendido y considerando, evidentemente, cualquier forma artística como fenómeno cultural, invertí esta relación como forma de articulación de mis trabajos. Es decir, tomando dicho fenómeno o comportamiento con todas sus implicaciones de tipo psicológico, social, etc., desde dentro del marco de convenciones del arte. El porque de esto es simple. Si una de las principales características del arte contemporáneo es el análisis y reconsideración del propio fenómeno artístico y sus componentes, llevando este proceso hasta sus últimas consecuencias se llega a las propias motivaciones sociales, condicionamientos y mecanismos psicológicos tanto del artista como del receptor en su forma más elemental, todo ello poseyendo un peso específico a nivel de componente artístico tan importante o más en mi opinión, que cualquier consideración típicamente perteneciente al terreno del arte.

1-IMITACION DE MI MISMO

Esta acción fue presentada en Vehicule Art (Montreal) Inc. en marzo 1974.

Esta acción se basa en el análisis de la línea divisoria entre realidad y ficción en términos de experiencia perceptiva. El equilibrio de percepción del entorno físico sucede, tanto para el hombre como el animal, cuando existe un discernimiento claro de lo correcto o incorrecto dentro de un contexto dado. En el caso del hombre este discernimiento tomó implicaciones morales como consecuencia de convenciones culturales (míticas) sobre el entorno físico. La necesidad de un equilibrio perceptivo, tanto a nivel fisiológico como cultural, es una base principal para cualquier tipo de actividad social o vital. Si el equilibrio se rompe, el proceso de adaptación a la nueva situación creada por la ruptura es un fenómeno psicológico que eventualmente puede adquirir implicaciones sociológicas. Se puede interpretar de esta forma, si tenemos en cuenta que estamos en continua interacción con nuestro entorno, tanto social como físico, y cada nuevo impulso o modificación afecta nuestro comportamiento en una medida que dependerá del caso. Es necesaria una síntesis entre pasada experiencia y nuevo problema, que nos permita una acomodación mínima a un nivel psicológico.

Tomé como ilustración en este planteo y en el marco de una galería, varias imitaciones de mi mismo, mostrando actos característicos míos (hablar en catalán, morderme las uñas, beber café, etc.). Cada imitación estaba precedida por la constatación del momento preciso en que empezaba la acción; por ejemplo, "ahora estoy imitándome a mi mismo mordiéndome las uñas", "ahora ya no estoy imitándome a mi mismo", incluso en el caso de continuar haciendo exactamente la misma acción.

Existían solamente dos posibles referencias:

A Las referencias propias de la audiencia, las cuales eran prácticamente inexistentes y consecuentemente inválidas.

B Los datos dados por mi a la audiencia, los cuales podían ser deliberadamente incorrectos.

Las relaciones creadas por el público eran, naturalmente, condicionadas por sus propios "archivos" psicológicos, en lugar de por cualquier otro dato.

La acción fue discutida al finalizar. La opinión general fue la de haberme "representado" a mi mismo. Dado creo yo, por las implicaciones psicológicas de dicha palabra (representación-teatro-ficción).

2-IDENTIDAD DE UNA IMAGEN

Esta acción fue presentada en Vehicule Art (Montreal) Inc. en Marzo 1974.

El concepto de esta acción es la activación de los modelos psicológicos de identidad de la audiencia, a través de una disociación entre mi identidad y mi imagen.

Minutos antes de abrir las puertas de la galería me coloqué contra una de las paredes completamente cubierto por una tela blanca. Poco a poco el público fue llegando y después de pedir atención empecé a dar datos personales cronológicamente (1). Todos estos datos los fui memorizando sobre la marcha sin ningún tipo de preparación previa. Por ejemplo, nombre, lugar de nacimiento, orígenes sociales, políticos, anécdotas, etc., la información concluyó en el mismo momento de la acción, después de exponer el concepto de la misma, es decir producir un fenómeno similar al de hablar por teléfono con una persona desconocida con la que por alguna razón se mantiene una conversación prolongada, o bien se sabe que en un futuro conocimiento de la misma es posible. Generalmente se tiende a visualizar una imagen a través de un proceso de relación con modelos psicológicos creados por anteriores condicionantes.

Una vez mi identidad establecida por información verbal y el concepto de la acción clarificado (causar la construcción mental de una imagen), desgarré la tela, revelando la verdadera referencia visual, relacionada con la precedente información, la confrontación quedó así completada.

Seguidamente siguió una discusión con la audiencia a propósito de las imágenes formadas y en los puntos que condicionaron su formación. Este mecanismo seguirá siendo estudiado en futuros trabajos.

(1). La transcripción de dichos datos no puede ser publicada en España.

3-New York. N. Y.
Octubre 1974

El proceso de conocimiento como consecuencia de la dinámica del hombre, se extiende en tiempo y espacio, siendo así, cualquier radical alteración de dicho proceso puede solo representar un salto hacia delante (acelerando el proceso) o hacia atrás (retrasándolo). Me inclino a creer que históricamente el segundo caso es más frecuente que el primero. La influencia por ejemplo de una civilización extraterrestre en Egipto o en el imperio Maya en astronomía y matemáticas (lo que podría ilustrar un repentino salto hacia delante en términos de conocimiento) es una hipótesis. La caída del clasicismo por la invasión germánica, en cambio, es un hecho que se ha venido repitiendo en diferentes momentos de la historia hasta nuestros días. Con esto no pretendo decir que el proceso del conocimiento sea regresivo, dado que en este caso tal proceso no existiría. Estoy solo constatando un fenómeno cuyas implicaciones socio-políticas me parecen obvias.

Embriagándome reproduje en cierta manera un fenómeno parecido, en mi propio proceso, de una manera temporal. Poco a poco mis facultades fueron llegando a un punto de incapacidad operatoria. Mi comportamiento bajo la influencia del alcohol corresponde a la de un individuo de bajo nivel de inteligencia o a la de un ser casi irracional en un caso extremo. En cierta manera se puede hablar de una regresión en el tiempo, hacia estratos del comportamiento humano enterrados por la evolución cultural, lo que me permite considerarme, en estado de embriaguez, como un dato arqueológico en términos de comportamiento.

Este trabajo es completado por una cinta magnetofónica que recoge la última media hora en estado de consciencia.